

**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL**  
**Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial**  
(del 11 al 17 de agosto 2020 – No.33/2020)

**El fuerte papel del estado en China irrita al gobierno de EE.UU.** Como argumento para justificar su irritación con China, EE.UU. ha reiterado, su enorme decepción con el nulo interés en hacer evolucionar su modelo hacia una homologación con el liberal occidental. En opinión del académico español Xulio Ríos, director del *Observatorio de la Política China*, “Uno de los focos de crítica que más atención merece es la obsesión por mantener un sector público fuerte, sólidamente anclado en los principales ámbitos estratégicos, renunciando a programas de privatización masiva incluso en los momentos de mayor complejidad y reestructuración como en los años 90. En esas circunstancias, lo más ventajoso, en términos de competencia, para las economías desarrolladas de Occidente sería no preocuparse tanto e incluso instar su ampliación y no su reducción. La verdad es que eso es lo que ha demostrado la economía china: disponer de un sector público fuerte, jugar con las diversas formas de propiedad, equilibrar la planificación y el mercado, etc., le han permitido incluso lo que parecía imposible hace pocos años: estar a la vanguardia en la innovación tecnológica al punto de destronar a EEUU”.

**¿Qué significa un dólar débil para la economía norteamericana y mundial?** J. Powell, presidente de la Reserva Federal, ha hecho todo lo posible para cumplir con la meta de inflación para este año. Tal vez logre alcanzar el 1% que no es suficiente. La deflación ha sido brutal. Aunque se ha logrado debilitar el dólar los efectos se han sentido en *Wall Street* y también en la economía. Trump está desesperado por debilitar aún más el dólar para fortalecer la economía (rápido). Para noviembre, es posible que se observen más estímulos, más devaluación. Durante la pandemia una de las soluciones ha sido subir la demanda inyectando liquidez en la economía mediante expansión monetaria (bajar las tasas de interés e imprimir dinero). Esto frena la deflación, sube los precios, aumenta los ingresos, e incrementa el empleo, pero debilita el dólar. Con un dólar débil aumenta el precio de las importaciones y eso es inflacionario. Es un juego peligroso, sobre todo, en el largo plazo porque un dólar débil disminuye el atractivo del dólar en el extranjero.

**Se confirma desplome de la economía europea en segundo trimestre de 2020.** La economía de la *Eurozona* se desplomó un 12,1 % y el del conjunto de la *Unión Europea* (UE) un 11,7 % en el segundo trimestre a causa de la pandemia de la COVID-19; en ambos casos la mayor caída desde 1995. La oficina de estadística comunitaria *Eurostat* ha confirmado su cálculo preliminar del retroceso del producto interno bruto (PIB) de los países que comparten la moneda única y ha limitado levemente la caída del PIB en el conjunto del continente, que en su primera estimación había cifrado en un 11,9%. En comparación con el primer trimestre del año, el PIB ha descendido en todos los Estados miembros para los que *Eurostat* dispone de datos, siendo la caída de España la más acusada, con un 18,5 %.

La emisión masiva de deuda soberana está siendo el recurso generalizado, e inevitable, al que han recurrido los gobiernos para hacer frente al grave impacto económico del coronavirus, lo que va a disparar los déficits públicos. Para ello, cuentan con el respaldo clave del *Banco Central Europeo* que, con un programa extraordinario de compras por hasta 1,35 billones de euros, está garantizado un entorno de financiación ultra-barata y la demanda sostenida por parte de los inversores para cubrir todas esas emisiones. En este sentido, Mario Draghi, expresidente del *Banco Central Europeo*, ha reclamado a los gobiernos de la zona euro que empleen los estímulos masivos y la elevada deuda a la que van a recurrir para reforzar sus economías ante nuevas crisis. “Si, a pesar de todo, la deuda es empleada en objetivos no productivos, será vista como mala deuda y su sostenibilidad se verá erosionada. Los bajos tipos de interés no son en sí mismos una garantía de sostenibilidad”, ha advertido Draghi, que ha abogado por el empleo de los recursos que van a captar los gobiernos en el refuerzo del capital humano, en infraestructuras estratégicas y en investigación.

**Asia y Europa responden a la crisis con estímulos fiscales y otras acciones:** La *Comisión Europea* prevé que la economía de la eurozona, se contraiga un 8,7% en 2020. En la *ASEAN+3* - los diez miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, República Democrática Popular Lao, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam), además de China, Hong Kong, Japón y Corea del Sur, se espera que el crecimiento del PIB caiga hasta el 0% este año. En la *Unión Europea* se suspendieron temporalmente las normas fiscales pero el tamaño del estímulo varía mucho según el país, desde aproximadamente el 50% del PIB en Italia hasta unos pocos puntos porcentuales en otros países, como Irlanda. En la *ASEAN+3*, el rango es más estrecho, pero no por mucho. En total, las medidas fiscales, junto con las medidas financieras indirectas (como las moratorias de la deuda), ascienden a casi el 29% del PIB en la zona del euro, y al 13% del PIB en la *ASEAN+3*.

Referente a las medidas para apoyar a las empresas, en la *Zona del euro* las medidas presupuestarias discrecionales por valor del 5,3% del PIB están respaldadas por facilidades de liquidez que suman casi el 21% del PIB. Esas facilidades consisten en planes de garantía pública, que canalizan la liquidez a través del sistema bancario hacia la economía. Las economías de la *ASEAN+3* han aplicado medidas fiscales discrecionales a una escala similar (5,1% del PIB, en promedio) pero respaldadas por planes de apoyo a la liquidez que sólo alcanzan un promedio del 5% del PIB (incluido el alivio temporal de la deuda y las moratorias). La magnitud de los aplazamientos fiscales y de las contribuciones sociales es comparable en la zona del euro y en la *ASEAN+3*. Ambas regiones también han tomado medidas para apoyar los ingresos de los hogares, aunque también aquí las diferencias estructurales se han traducido en enfoques contrastantes. Las economías de la zona del euro han favorecido los planes de conservación del empleo, mediante la compensación por trabajo de corta duración. Muchas economías de la *ASEAN+3*, a pesar de su heterogeneidad económica, tienden a tener economías informales más grandes, y mercados laborales más flexibles y los planes de apoyo directo a los ingresos han demostrado ser eficaces.

Otra diferencia notable es de carácter institucional: en Europa, a diferencia de la ASEAN+3, las estructuras existentes permiten iniciativas políticas complementarias a nivel regional, incluso antes de que la UE lanzara su fondo de recuperación sin precedentes de 750.000 millones de euros. También hay notables diferencias de enfoque en el frente de la política monetaria. En las economías emergentes y en desarrollo, los bancos centrales se han centrado en reducir los tipos de interés oficiales e inyectar liquidez. Entre las principales medidas de las economías de la ASEAN+3 se han incluido garantías gubernamentales para determinadas actividades de préstamo bancario, líneas de financiación temporales y compras de bonos de empresas.

**Mercado petrolero deprimido.** El petróleo ha sido uno de los activos más sensibles a la actual crisis. Durante el mes de abril los precios llegaron a cotizar en negativo por primera vez en la historia y el actual nivel de precios sigue siendo demasiado bajo para la mayoría de los países productores, que se han tenido que enfrentar durante los últimos meses a graves desequilibrios presupuestarios, gobiernos inestables y la posibilidad de que se acelere la transición energética. El renovado compromiso de las principales economías por la energía limpia, unido a una estabilización de la demanda a un nivel inferior al del inicio de esta crisis, podría mantener los precios bajos durante un periodo prolongado. Esto obligaría a los países ricos en petróleo a cambiar la manera de gestionar sus economías.

Los ingresos de la OPEP han bajado un 50% respecto al año anterior, lo que está golpeando a muchos de sus principales socios. La producción de petróleo de Venezuela ha descendido a mínimos de los últimos 75 años, en un entorno marcado además por las agresivas posiciones del gobierno de EE.UU. y la oposición interna; Nigeria se ha visto obligada a devaluar su moneda debido a la escasez de divisas, Angola e Irak han pedido ayuda en forma de préstamos al *Fondo Monetario Internacional (FMI)*. Incluso Arabia Saudí ha aplicado una serie de medidas de austeridad tras triplicar su déficit presupuestario hasta los 29.000 millones de dólares.

Los miembros de la OPEP se encuentran ante una encrucijada, ya que la caída de los precios ha limitado sus ingresos, y, además, se han visto obligados a recortar su producción para equilibrar los precios; por lo tanto, venden menos y más barato. Incrementar su producción podría volver a inundar la oferta de petróleo, provocando una nueva caída en los precios. Por otro lado, mantener los recortes a medida que se recupera la demanda debería generar una subida en los precios, pero podría despertar a los productores de *fracking* norteamericanos, a quienes a este nivel de precios todavía no les es rentable extraer petróleo. La *Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)* y sus aliados aliviarán sus restricciones a la producción este mes en una prueba para un mercado ya devastado por la pandemia. El 18 de agosto el crudo *West Texas Intermediate (WTI)* operaba a 42,73 dólares el barril, y el petróleo *Brent* operaba a 45,28 dólares el barril.